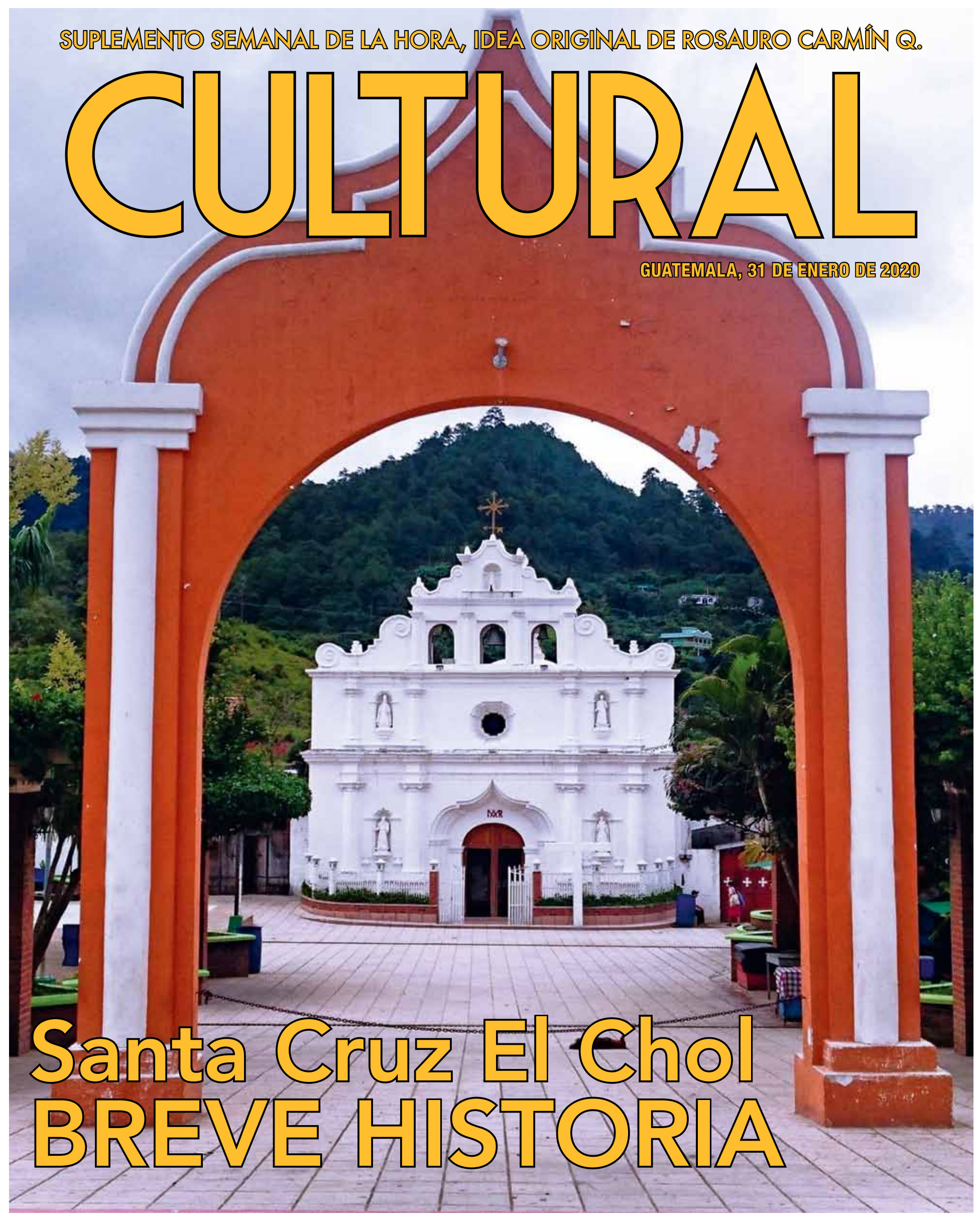


SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

# CULTURAL

GUATEMALA, 31 DE ENERO DE 2020



Santa Cruz El Chol  
BREVE HISTORIA



PRESENTACIÓN

Parece que existe un consenso entre los intelectuales respecto a la necesidad de revisar la historia. Los hechos, muchas veces tergiversados a conveniencia, han sido el botón preferido de los mercenarios que han prestado su pluma para la presentación de relatos que superan la ficción por pura voluntad de dominio. De modo que la historia como la conocemos hoy pertenece al género del “fake news”, en razón del falseamiento aderezado para la creación de símbolos a la carta.

Conscientes de esa tarea falsificadora y con el propósito de explorar la realidad según lo ocurrido, hemos dado el espacio a Fernando Mollinedo, no solo para desmitificar el universo encantado de los timadores, sino para la reinterpretación de los hechos con los instrumentos que ofrece la ciencia humanística. El tema abordado: La historia y la gente de Santa Cruz El Chol.

El texto monográfico ofrece, además del conocimiento de ese “ubi” concreto guatemalteco, la riqueza de una cultura caracterizada por los valores extensibles a otros pueblos: el valor del trabajo, la lucha por la dignificación y la resistencia de carácter, entre otras cualidades. Así, queda establecido en grandes trazos, ese espíritu que da personalidad a una población quizá ignorada a causa de la distancia.

No menos interesantes que el texto de Mollinedo son los trabajos de Jorge Carro, Juan Antonio Canel, Alma Miranda y Miguel Flores. En ellos, hay análisis, creación poética y examen estético. El propósito es darle a usted, lector de nuestra preferencia, según los límites y ventajas de una edición periodística, la oportunidad de una lectura que le habilite para un saber más sofisticado, pero también gozoso.

Nos complace el sentimiento de que nuestra misión coincide con su preferencia. Le enviamos nuestro habitual saludo fraterno y le auguramos un feliz descanso al lado de los suyos. Hasta la próxima.

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

Fundado en 1920

La Hora

DIRECTOR GENERAL:

OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:

PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:

EDUARDO BLANDÓN

ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:

ALEJANDRO RAMÍREZ

HISTORIA

SANTA CRUZ EL CHOL

SU HISTORIA Y SU GENTE

FERNANDO MOLLINEDO C.  
Historiador

*La Historia de este lugar tiene al menos dos versiones contenidas en diferentes obras que han tratado de mostrar su génesis y desarrollo en la zona norte de lo que hoy es la República de Guatemala, la mayor parte de esta región estuvo habitada por los Choles del Manché, cuyo territorio formaba una media luna que abarcó del sureste de Petén hacia el sureste, hasta la costa sur de Belice y de allí al sur hacia el Golfo Dulce, actualmente el lago de Izabal.*

Los Choles del Manché fueron habitantes de lengua Chol (Cholchi) o Choltí. Este grupo maya de habitantes ha sido poco estudiado y entendido, ya que en relación con sus vecinos Lacandones e Itzaes, presentaron diferentes características; hubo diversos grupos que quedaron sin conquistar, entre ellos: Choles, Manchés, Mopanes y Lacandones.

Los primeros con quien tuvieron contacto los conquistadores fueron los Choles, que vivían cerca del poblado qekchí (q'eqchi') de Cahabón, en la región de la Verapaz. El esfuerzo por reducir a estos grupos obedeció a la intención de comunicar el área de Yucatán con la Verapaz.

Inicialmente, la reacción de los choles del manché frente a la llegada de los primeros misioneros dominicos fue amistosa y hasta entusiasta. En los primeros años del siglo XVII, las poblaciones choles del manché eran consideradas como pacíficas y buenos receptores del evangelio. Los Choles fueron el grupo étnico que más se reveló a ser conquistado por la religión cristiana tal como lo narra Francisco Ximénez en su obra *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala* y uno de los objetivos de los religiosos fue terminar con el mal ejemplo que los choles y lacandones daban a los *indios pacíficos* que huían hacia esa región.

En este periodo, en la región llamada por los españoles la Montaña, entre la Gobernación de Yucatán, la Provincia de San Vicente de Chiapa y la Audiencia de Guatemala, numerosas poblaciones indígenas vivían al margen de la sociedad colonial. Esta zona era considerada el foco de la barbarie por resguardar a grupos indígenas insumisos e idólatras.

Desde las primeras expediciones de fray Francisco de Viana, fray Lucas Gallego y fray Guillermo Cadena en 1544, los dominicos señalaron constantemente que “careze toda la provincia de sal” ante ello, los frailes dominicos del convento de Cobán distribuyeron de manera intencional sal y herramientas metálicas, hachas y machetes en numerosos pueblos choles del manché, lacandones y mopanes. A lo largo del siglo XVII (1600) Fray Juan de Ezquerria mencionó que el éxito de su misión de 1596 se debió al lograr convencer a los choles de aceptar el bautismo: “embiandoles sal (de que carecen en su tierra) y algunos cuchillos y machetes que estiman en mucho”, y de su siguiente entrada en 1598 “embiando para los indios sombreros y machetes y hachas que ellos estiman, como digo, porque carecen de hierro”

En el 1604, el presidente Alonzo Criado de Castilla en un viaje al puerto Santo Tomás (primero llamado de Aquino y luego de Castilla) hacia el este de Cahabón, donde encontró un asentamiento humano compuesto por 210 personas llamadas Toquehuas, indios de la misma nación Chol que se asentaron en el lugar de Amatique, tres leguas arriba del puerto.

La práctica de regalar sal y herramientas metálicas, hachas y machetes se volvió un aspecto sistemático de la labor de evangelización de los dominicos, por lo que, en 1687 el padre procurador fray Bernardo de Santo Tomas reclamó al presidente de la Audiencia de Guatemala los recursos que se habían prometido estipulando que los misioneros “no podían mantenerse sin ser socorridos, y más quando su religión auía gastado desde el dicho año de 85 en sustenttarlos y embiarles donezillos para acariciar a yndios más de seis mil pessos”.

La versión narrada por el padre Ximénez en su obra refiere que en el año 1677 debido a las vejaciones que sufrían de parte del Alcalde Mayor Sebastián de Olivera los Choles huyeron hacia las montañas; en 1688, éstos volvieron a revelarse y quemaron el pueblo y la iglesia. Por esa situación, el presidente de la Real Audiencia, Gobernador y Capitán General de la Capitanía General de Guatemala, Jacinto de Barrios Leal, en el año 1689 ordenó que indios de Cahabón fueran a las montañas del Chol (llamadas posteriormente Sierras de Chuacús y Chamá) para sacar a los indios choles infieles y alzados.

Fueron capturadas más de 300 personas de ambos sexos y todas las edades llevándolos al **Valle de Urrán** en la Sierra de Chuacús entre Rabinal (BV) y San Raymundo (G) donde

se fundaron los pueblos de San Clemente y San Diego bajo el cuidado del Justicia Mayor José Calvo de Lara y la administración del misionero Fray Joseph Serroyo. No se tiene el dato exacto de la fecha en que se erigió oficialmente El Chol como pueblo, aunque se supone que habría sido en 1827.

El lugar escogido quedaba en un paraje llamado Santa Cruz, por lo que el nuevo pueblo fue llamado **Santa Cruz Belén de los Indios Choles**. El pueblo incrementó su población en los años sucesivos, con nuevos Choles capturados y traídos de la montaña del Manché. El comercio fue un factor importante en la región común del río Polochic donde habitaron Choles y Kekchies, siendo que esa circunstancia los llevó a un mestizaje, atribuyéndose el origen de algunos barrios de Cobán a varias comunidades de choles.

El historiador **Agustín Gómez Carrillo** indica que “en el año 1697, gobernando la colonia el señor Sánchez de Borrospe, Capitán General de Guatemala, con el objeto de que no se malograrán los frutos alcanzados por las misiones que habían conseguido atraerse a los choles y hacerles simpático el nuevo estado social a los que los convidaban, dispuso que se fueran colocando en agrupaciones regulares y así se formó, entre otros, el pueblo de Belén en el Valle de Urrán, con indios que habitaban la montaña del Chol.

El Valle llamado entonces de Urrán se encuentra en la parte occidental de la actual Baja Verapaz, cuya fundación data de aquella fecha, según los datos suministrados por el ingeniero Edwin Rockstroch; y posiblemente ese Belén es el Chol que hoy existe”

Fue cabeza de Curato en el Partido de Verapaz, en el año 1767 llegó a Santa Cruz El Chol el fraile Miguel Dighuero, perteneciente a la Orden de Predicadores quien ordenó que se construyera una bóveda de 50 metros de largo por 15 de ancho en la Iglesia Católica para que se les diera cristiana sepultura a los pobladores y se evitaran los riesgos de epidemias por entierros inadecuados. En esta bóveda, la única persona que ha sido enterrada es Fray Miguel Dighuero quien murió en 1797.

El obispo Pedro Cortés y Larraz después de visitar la circunscripción de su diócesis escribió en 1769 en su obra antes mencionada describe a Santa Cruz El Chol en la Lista de “valles” de ladinos con detalle de familias y personas de la siguiente forma: ubicado en el valle Chival con 155 familias integradas por 693 personas y los Valles de Urrán, Saltan, un Trapiche y una hacienda con 160 familias integradas por 733 personas.



En la Verapaz, encomenderos y dominicos exigían a los kekchí el pago del tributo en cacao, producto destinado a la exportación hacia Europa y el cual generó durante el siglo XVII sustanciales ingresos: por una parte, mucho cacao, y por otra, más de treinta y seis mil libras de achiote, que salían todos los años por la Verapaz y castillo del Golfo, teniendo aquellos indios de la Verapaz muy pocos o ningunos pies de achiote. Las poblaciones choles y mopanes aparecen entonces como los principales proveedores de cacao y achiote para los itzaes y de los Kekchí y otros muchos recursos como el jade de Cancuen y del valle del río Motagua.

Actualmente **Santa Cruz El Chol** es un municipio en departamento de Baja Verapaz en la República de Guatemala y está ubicado en el centro norte del país, distante a 90 kilómetros de la ciudad capital, está localizado en la Sierra de Chuacús y en el Valle de Urrán, es uno de los municipios más antiguos de las Verapaces con más de cuatrocientos años de existencia y su extensión es de 140 km².

Colinda al norte con el municipio de Rabinal y al oeste con Granados en Baja Verapaz; al sur con Chuarrancho y San Raimundo del departamento de Guatemala. Al hacerse la distribución de los pueblos del Estado de Guatemala para la administración de justicia por el sistema de jurados, adoptado en el código de Livingston y decretado 27 de agosto de 1836, fue adscrito al circuito de Rabinal; en el Censo de 1880 ya apareció como municipio en la Demarcación Política de la República de Guatemala; perdió su condición de municipio el 29 de agosto de 1935 y fue anexado al municipio de Granados; su condición municipal se reestableció por Acuerdo Gubernativo de fecha 14 de noviembre de 1936.

Los idiomas indígenas mayoritarios han sido el **lacandón chol, cakchiquel, achí, pocomam y quecchí**, su feria titular se celebra del 6 al 8 de diciembre en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción; el banco de marca establecido por la Dirección General de Caminos en el parque de la cabecera está a 1,008.73 metros sobre el nivel del mar; para 1950 el municipio tuvo un total de 3,886 habitantes (2196 ladinos y 1690 indígenas), su infraestructura vial estuvo constituida por caminos de herradura y veredas, mismas sobre las cuales posteriormente se construyeron carreteras y autopistas asfaltadas.

Como dato curioso refiero el uso del costumbrismo utilizado en Guatemala actualmente de las palabras “Cholera” y “Cholero” como calificativo despectivo para designar a una mujer que se dedica a realizar trabajos de servidumbre o domésticos en una casa particular; asimismo, para los varones, dicha palabra tiene varias designaciones: a) aquellos varones que se ofrecen en una clara manifestación de servilismo ante sus jefes para realizar tareas que no tienen asignadas, b) jóvenes que por su baja condición económica se visten con ropas holgadas al estilo de los pandilleros de Estados Unidos; asimismo con indumentaria que los hace ver ridículos a los ojos de su comunidad.

La tradición nos refiere que, la designación original de “Choleras” fue para aquellas mujeres oriundas del pueblo de El Chol que se distinguieron por su desempeño y eficacia en los oficios domésticos; por lo que esa referencia fue como una carta de presentación para las señoritas que buscaban trabajo en las residencias particulares; asimismo, modernamente se utiliza el término en forma despectiva de “Cholero” para los hombres jóvenes a quienes se les considera

corrientes, refiriéndose a su escasa educación.

**BIBLIOGRAFIA:**

**Luján Muñoz, Jorge.** HISTORIA GENERAL DE GUATEMALA, tomo II, desde la conquista hasta 1700. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Asociación de Amigos del País, pp.137-139, Guatemala. 1994.

**ANALES DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA DE GUATEMALA**, Tomo LI, enero a diciembre de 1978. Pp. 79-80, Guatemala.

**MORALES URRUTIA, MATEO.** LA DIVISION POLITICA ADMINISTRATIVA DE GUATEMALA, tomo I, Editorial Iberia-Gutenberg, Guatemala, 1961.

**DICCIONARIO GEOGRAFICO DE GUATEMALA**, tomo I, Dirección General de Cartografía, pp. 261-217, Guatemala, 1961.

**GOUBAUD CARRERA, ANTONIO.** DISTRIBUCIÓN DE LAS LENGUAS INDÍGENAS ACTUALES DE GUATEMALA. Sobreiro del boletín del Instituto Indigenista Nacional, Tipografía Nacional, Guatemala, 1946.

**REFERENCIA VERBAL:** Lic. Luis Antonio Rodríguez Torselli. 11 enero 2020, Guatemala.

E-GRAFÍA:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Santa\\_Cruz\\_el\\_Chol#Ubicaci%C3%B3n\\_geogr%C3%A1fica](https://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Cruz_el_Chol#Ubicaci%C3%B3n_geogr%C3%A1fica)

2. <https://xplorandoguatemala.com/viajes-y-turismo/iglesia-colonial-de-el-chol-en-baja-verapaz>

3. [books.google.com.gt](https://books.google.com.gt)

4. [https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/indiana/article/download/por\\_J\\_Machault/-2018-](https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/indiana/article/download/por_J_Machault/-2018-)





# SABELOTOD@S

JORGE CARRO L.  
Curioso lector de tiempo completo

*“Las redes sociales son el moderno opio del pueblo”*  
Ricardo “Chino” Darín

Como Ariel Torres (“La Nación”, de Buenos Aires: 19/11/2019) No me voy a poner epistemológico *“(disciplina fascinante, si las hay), porque la situación es tan grave que no estamos para darnos tales lujos”*. En otras palabras, este comentario trata sobre muchos de los usuarios de Facebook, Twitter, Instagram, etc., que *“saben de todo”*: política, ciencias sociales, medicina, religión, teosofía, etc.

Pero resulta que el *“saber”* tiene que ver con datos, definiciones, descripciones, informaciones... Y de todo esto la internet está llena, ya que -recordemos- internet significa literalmente *“entre redes”* y red, mal que les moleste a los machistas de siempre, es una voz femenina. Así que es *“la”* internet.

En cambio, *“El Conocimiento es la habilidad de preguntar, relacionar, situar, discriminar, criticar lo que se sabe. Es el ejercicio de reflexionar sobre los datos y ofrecer conclusiones, líneas de acción, posibilidades, peligros y problemas, oportunidades y ventajas”*.

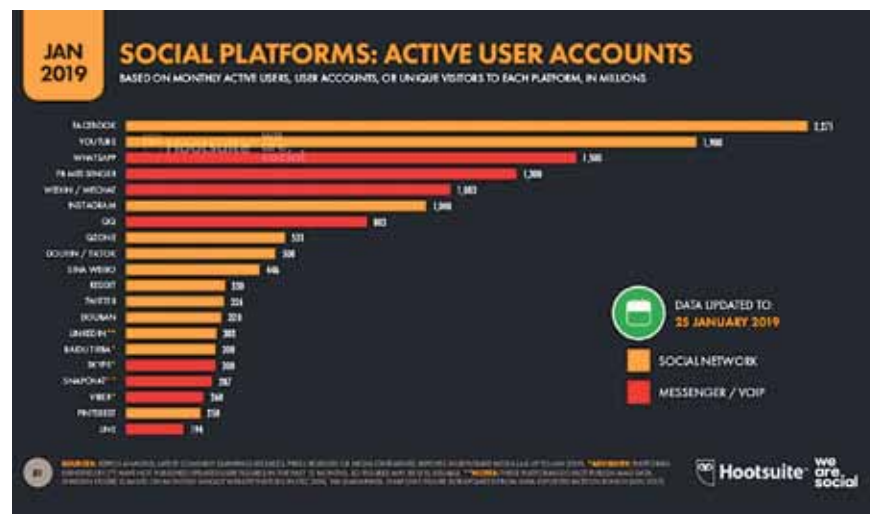
Torres escribió un artículo titulado *“En la era del conocimiento, cerraron el cofre y se dejaron la llave adentro”*. Y sin su permiso (y lo siento mucho) cito unas palabras relevantes para este comentario.

*“De modo que sí, el conocimiento (incluso el saber) está online. En ese sentido, es la era del conocimiento. Pero aquí nos damos un porrazo contra una paradoja vigorosa. El cofre repleto de tesoros está cerrado. La llave, a su vez, se encuentra dentro del cofre. Hay,*

*no obstante, una técnica para hacer un duplicado de esa llave: inspirar la curiosidad... Inspirar, encender, despertar la más portentosa (y la más temida) de las capacidades del intelecto: hacerse preguntas”*.

Casi casi sin comentarios... excepto que -al igual que a mi paisano Torres- no hace mucho en la Universidad donde intentaba aprender-aprender, se me sugirió que en las carreras *“frías”* relacionadas con la ingeniería o química o ciencias económicas, habría que enseñar *“alguito”* de filosofía, sociología, lingüística, historia de la civilización y hasta antropología. Artes, también respondí automáticamente, ya que estaba de acuerdo, siempre y cuando lo opuesto fuera cierto. Es decir, que los filósofos, sociólogos, lingüistas e historiadores aprendan *“algo”* de física, química y matemática.

Pero **una cosa es aprender y otra conocer y esto es lo que les pasa a gran número de los usuarios de Facebook**, los cuales a pesar de todos los problemas por los que ha pasado, domina (por mucho) el ranking de las redes sociales con más usuarios del mundo. Este dato se desprende del informe Digital In 2019, elaborado por *We Are Social* en colaboración con *Hootsuite* que brinda las estadísticas, análisis y tendencias digitales a nivel global, utilizadas por *“sabelotod@s”* que también pululan en otras plataformas; por ejemplo *WhatsApp* creció un 15% y ya reúne a mil 500 millones de usuarios (en 2018 contaba con mil 300 millones), mientras que Facebook Messenger se mantiene con mil 300 millones de usuarios. Por otro lado, Instagram ha pasado de 800 millones de usuarios en 2018 a mil millones este 2019 (+25%).



# CUENTO

# EL CIRCO DE LAS CUCARACHAS

JUAN ANTONIO CANEL CABRERA  
Escritor

*Doña Mercedes, la señora que cuidó a mi abuelo durante diez años, murió de manera repentina. Estaba sirviéndole café y champurradas al viejo cuando su corazón, que de joven palpitó por amores que no le correspondieron, entró en huelga irrenunciable.*

El café, al no poder caer en cámara lenta, se derramó sobre ella como aguacero en día soleado. Las champurradas rodaron traviesas como juguetes de niño a esconderse bajo la cama. Mi abuelo Martín, que no entendió esa nefasta teatralidad, contuvo la saliva que se le había formado en su boca cuando el aroma de la bebida caliente sedujo a su paladar. Postrado en la cama, casi inválido, tuvo que pasar esa noche con doña Mercedes, muerta precisamente al lado de su cama. No pudo hacer ninguna llamada porque sus manos y su cuerpo fueron incapaces de llevarlo hasta el aparato telefónico. Inerme quedó con la vista prendida del techo de machimbre mientras soportaba una leve llovizna de excreciones de polillas que, irreverente cayó del machimbrado. Mi abuelo, según me contó después, lloró casi toda la noche como consecuencia de la imposibilidad de mover su humanidad. El terror de la muerte lo hizo orinarse en la cama; la jocosidad de un pensamiento subversivo en esa situación ingrata, lo conminó a decirle a la occisa: “estamos a mano; los dos estamos mojados”. Sin embargo, no le brotó la risa; le habría parecido, después, una enorme irreverencia con el cuerpo de esa mujer que lo cuidó de manera tan abnegada durante tanto tiempo. Al día siguiente, cuando llegué a visitarlo me corroyó la incertidumbre al ver el cuadro en el que doña Meches y mi viejo se encontraban. No pude preguntarle nada ni él darme explicaciones inmediatas porque las palabras se quedaron en nuestras trincheras bucales. Toqué a mi abuelo y estaba con una frialdad extrema. ¡Qué milagro encontrarlo vivo a merced de una presión sanguínea tan baja! Sus ojos estaban encuevados a pesar de que intentaban desorbitarse. La placa dental había renunciado al asidero de sus encías y abandonado la cavidad bucal; parecía solazada y ajena a todo el descalabro que allí se había constituido: descansaba con los dientes pelados en pleno suelo. Yo parecía idiota buscando desesperadamente a alguien que me dijera qué hacer y mi abuelo no se hacía entender. Hizo esfuerzos terribles por hablarme, pero estaba atrapado en una mudez extrema provocada por el pánico de esa

noche de miedo y desesperación. Después que los de la funeraria se llevaron el cuerpo de doña Meches y luego de bañar al abuelo, lo pasé a otro cuarto y me senté a la par suya. Tenía una tembladera terrible y sus ojos, por más que lo intentaban, no lograban salvarse del naufragio en el cual se encontraban. Intenté apropiarme de lo que mi abuelo sentía y experimenté un pánico terrible. Así como estaba, lo imaginé sólo y abandonado en una isla desierta. Imposibilitado para luchar contra las bestias y peligros inminentes. ¡Qué desamparo en el que lo vi! Toda la vida, en ese momento, pasó corriendo en desbandada frente a mí. Cuando terminé de limpiarlo y bañarlo, él me vio con agradecimiento. Le coloqué su placa dental en su encía. Enseguida, con lágrimas en los ojos me atrajo hacia él; me abrazó con inmensa ternura y manifiesto desamparo. Luego de un momento, cuando la placa dental y sus dientes dejaron de castañetear, me dijo balbuciente: -M'hijo, servime café. De inmediato fui a la cocina y lo preparé. Tuve que sostenerle la taza y dárselo por sorbitos porque sus manos fueron incapaces de sostenerla. Entonces, al verlo tomar la bebida con extrema dificultad, entendí que alguien debía hacerse cargo de él, ahora que doña Meches falleció, ya que siempre se negó a vivir en mi casa. Un pensamiento, fugaz como ladrón que corre para que su víctima no lo alcance, me dejó con una sensación de inquietud: ¿Quién cuidará ahora del abuelo? En ese momento también entendí que el único que podría tomarlo bajo su cuidado era yo. Cuando se lo conté a mis hijos, ellos sin vacilar, me dijeron: “sí, papá; tú debes cuidarlo; es tu deber”. Desde el mismo día del funeral de doña Meches me instalé en la casa del abuelo Martín. Él estaba feliz -me dijo-, porque me tendría cerca todas las noches. Durante el día lo cuidaría una vecina a la que logré convencer de hacerlo mientras encontraba a una empleada permanente. La primera noche y casi todas las que pasé allí, tuvieron una particularidad: al levantarme e ir a hacer pipí al cuarto de baño, siempre, al encender la luz, sorprendía a una cucaracha, en el área de la ducha. Al sentir mi presencia, las cucarachas realizaban algunos movimientos desesperados por huir; sin embargo, ninguna logró escapar. Fui implacable. Al entrar caminaba con sigilo porque pensaba que, si la cucaracha percibía la presencia de un extraño, se pondría a resguardo y yo no tendría la oportunidad de exterminarla. Ese apareamiento de las cucarachas en el baño, llegó a parecerme un misterio. Hubo pocas noches en las cuales dejó de aparecer alguna. Sin embargo, al día siguiente aparecían dos o tres. Fue una rutina nocturna que, para mí, duró hasta que el abuelo murió, meses después. El día del entierro, quedé tan agotado que no quise dormir solo en la casa del abuelo; decidí pasar la noche en mi casa. Al estar en mi hogar, acostado, comencé a evocar a las cucarachas en la casa de mi abuelo. Abundancia de

situaciones cómicas se presentaron al escenario de mis pensamientos. Al entrar al baño de mi casa, extrañé la incomparecencia de la cucaracha cotidiana. Parado, mientras orinaba, retozaba y fantaseaba con las cucas. Con esos pensamientos regresé a la cama. No sé por qué, la bañera de la casa de mi abuelo me pareció el Coliseo romano; con ese pensamiento me quedé estancado. Yo estaba sentado en las gradas de ese coloso en medio de un griterío desmesurado. Lo vi y sentí como el suceso más verídico. Sentía cómo las corrientes de adrenalina volvían locas a las multitudes que no cesaban de hacer movimientos exagerados como vías para el desfogue de las emociones más crueles y sanguinarias. Las túnicas de los romanos hacían que esa ola humana, enfurecida, se volviera más impresionante. Y desde mi situación de espectador vi cómo las cucarachas salían de sus fosos y eran conducidas a la arena: terrible escenario de destripadero, muerte, emoción y sufrimiento. Esos animales minúsculos que a mí me parecían enormes; no sé por qué yo los veía como gladiadores saliendo a la arena para enfrentarse a otros. O ser devorados por las bestias más descomunales que el emperador romano había ordenado traer de África. Sentí que, al trasladarme de nuevo a mi casa, le avivé la diversión, el gozo y los adrenalinazos a la multitud romana; pensé: los gladiadores no volverán a respirar tranquilos; se hospedarán en la agonía del combate, la soledad de los fosos subterráneos o el dedo aniquilador del emperador que ordenaba su muerte. Imaginé que, en libertad, esos gladiadores-cucarachas podrían realizarse de la manera más plena para, al final, reencarnarse, pasados los siglos, en personas mansas, humildes, incapaces de matar una o dos moscas. Lo único que me quedó de toda esta experiencia fue sentir una culpabilidad positiva al saber que esos romanos, hambrientos de sangre, ya no podrían disfrutar del sufrimiento y muerte de miles de cucarachas. Solo serían capaces de albergar en sus corazones la más pura piedad y mansedumbre. Ya no serán cucarachas que deberán ser sacadas a la fuerza de sus fosos y escondites para brindar el espectáculo de la violencia de la cual ellas serían las víctimas de ese circo romano. Ya no serían la atracción de las multitudes. Y bien, ¡qué pesadilla más espantosa!





# POESÍA

## ALMA MIRANDA

### (MÉXICO, 1975)

Egresada de la Universidad Veracruzana, catedrática en entidades de educación superior en el sur de México, específicamente en el Estado de Veracruz. El tiempo y su labor docente han forjado en ella una actitud ejemplar para encarar los desafíos que afrontan las nuevas generaciones de estudiantes universitarios. Apasionada de los idiomas, de la investigación educativa y, desde luego, de la poesía.

Publicaciones: *Muda soledad* en la revista *Avatar* de la Facultad de Idiomas de la UV, y su libro de poemas incluido en la antología *El jardín de Babel* (Poesía Joven de Veracruz), en el 2000. También participó como poeta en el Segundo Encuentro Internacional de Escritores en Gira, el 24 de marzo de 2018 en la ciudad de Martínez de la Torre, Veracruz. En el 2019, Miranda y el escritor guatemalteco Giovany Coxolcá coinciden en la Universidad del Golfo de México, en Martínez de la Torre, en donde intercambiaron ideas e impresiones acerca de autores de altura continental, entre ellos Juan Rulfo, Efraín Huerta, Roberto Obregón, Roque Dalton, Miguel Ángel Asturias y de Carlos López, fundador de la editorial Praxis, en México.

Sin pretensiones ni alardes retóricos, sin apelar a trucos pornográficos o al morbo, Alma Miranda explora a partir de la palabra las posibilidades del erotismo que van del encuentro de dos manos, pasando por las manifestaciones y fuerzas de la naturaleza y el cosmos, hasta volver a la noche de quienes buscan llegar a los secretos del fuego.

#### Seis poemas del alma

I

Hay un secreto en mis manos: debo tocarte.

Tus manos dibujan la lejanía de la luna,  
luna que sueña entre diáfanas y calladas nubes.

Tus manos y la lluvia solitaria,  
lluvia que replica el temblor de los lirios bajo el viento.

Manos desnudas,  
soledades ajenas,

Manos extrañas,  
manos abiertas.

Desenreda mi voz con tus manos.

Los astros rozan mi piel bajo la tarde  
y la colman de veranos.

Poeta, la dimensión de mi cuerpo  
espera por tus manos,  
como tú esperabas en el sueño de mis entrañas.

II

Tendrías que morir...  
pronto,  
la tarde deshoja  
y desangra la subterránea geografía de mi vientre.

En ti el silencio,  
tus manos y mi sangre, como la primera vez,  
tu voz en mi boca,  
mis palabras en la tierra.

Hemos llorado tantas veces en este mundo  
después de adioses incompletos.

En los sueños, despedazado,  
entreveo lo que no tengo.

Tu boca en mi oído,  
no se apagan mis estrellas con el amanecer,  
el tiempo transcurre en nosotros.  
A esta hora no hay amantes  
en el silencio de los parques.

Muere pronto,  
llénate de vida bajo mi vientre  
y sálvame al morir

Se abrirán el mar y el fuego en mis muslos  
—nos hemos buscado durante siglos—  
para, infinitamente juntos, morir.

III

Abres tus manos,  
liberas semillas dulces y amargas,  
nuestros mundos abrazados bajo el eclipse total de sol.

Tu mirada y la mía frente al mar,  
palabras azules  
dos almas dialogan bajo un cielo en calma.

Me gusta tu cause en las tardes calladas con olor a  
gardenia,  
germinan en mi pecho flores imposibles de nombrar

Bajo tu aliento mi piel es primavera,  
la fértil dicha en mis poros,  
la luna dibujando nuestras sombras,  
he esperado mil años para sentirte  
y para que te reencuentres en mis pupilas.

IV

Una mirada,  
naces,  
un roce,  
creces  
Te acercas, muerdes mis labios e inhibes razones,  
incorpóreo abrasador de cuerpos,  
por mis heridas solo tuve blasfemias para ti  
y tú, deseo y brasas, me elevas a un dulce fuego.

V

Dejo mis sueños en su boca  
—aun sin pronunciar palabras—,  
agazapada detrás de la luna  
observo sus mareas indomables,  
multiplicándose a través del sueño,  
de la vida.



El rumor de sus mareas me llega a los huesos,  
parece marcharse sin voltear a la isla desnuda.

Quiero dejarme arrastrar por sus mareas,  
hasta sentir que me hincan los dientes en el hombro  
Hasta encontrarme con el peso  
de su noche inmortal en mis playas de rocas tristes,  
olas azules, beso sin fin.

Soñé que los siglos me volvían arena bajo sus olas,  
bajo el alba o el ocaso,  
soy humedad desde los ojos hasta las raíces del corazón,  
de sal y agua se componen nuestras alegrías y deseos,  
entro a las playas  
esperando que el mar  
suba con su edad de sal y sus olas.

Sube en mí como las olas,  
al paso de la luna,  
se rompen al pie de los acantilados.

VI

El tiempo se vuelve espuma  
a orillas del atardecer

Los siglos han esperado  
que en esta noche lenta, dejemos de ser heridas

El deseo hace de los besos  
relámpagos entre sombras,  
los amantes olvidan el sueño y sus nombres  
y las cartas de añejos amores se sacuden la inocencia.

El cielo ya no es azúcar y rosas  
Las procesas nunca son para siempre.

Viene la vida como incendio y rocas  
que los ríos arrastran al mar.

Tu alma sueña con besar una boca  
o morder la suavidad de los duraznos.

Vuélvete lluvia, lamento, sangre o llanto  
y deja que el olvido queme  
los secretos de otros tiempos.

No hay salvación que valga  
si tu boca no se estremeció bajo otros labios.

# OPORTUNIDAD DE ESTUDIOS DE ITALIANO

*La Società Dante Alighieri*

Con el ánimo de promover tanto la cultura italiana como el aprendizaje de su idioma, la *Società Dante Alighieri* permanece activa ofreciendo cursos e iniciativas culturales que han beneficiado a los interesados en la lengua del poeta italiano.

La Dante cuenta con 60 años de presencia en Guatemala y 35 años de enseñanza del idioma italiano, siendo el centro de estudio más importante del país. Los estudiantes, al tiempo que se introducen en la cultura italiana y perfeccionan el idioma, tienen la oportunidad de obtener becas que son una ayuda para quienes desean una inmersión total y un dominio completo de la lengua.

**SOCIETÀ DANTE ALIGHIERI**  
COMITATO DI GUATEMALA

CONVERSAZIONE - 6 SESSIONI  
con il Prof. Eduardo Blandón

Ogni primo giovedì del mese  
INIZIO: giovedì 6 febbraio

**ORARI**  
❖ 10:00 - 11:30  
❖ 17:30 - 19:00

INFORMAZIONE  
SOCIETÀ DANTE ALIGHIERI  
TEL. 2361-6709 / 2361-6717  
E-MAIL: info@danteguatemala.com / danteguat@gmail.com

#ITALSIMPATIA

ALL'ITALIANA

CENTRO **pen** GUATEMALA

El PEN Guatemala le invita a la presentación del libro

**ESPERANDO LA LLUVIA**  
Gustavo Bracamonte

Comentaristas: Francisco Morales Santos, Luis Aceituno y Enán Moreno

27 de febrero  
17:00 horas  
Casa de Cervantes  
(5a calle 5-18 zona 1)

Guatemala, enero 2020

## INVITACIÓN DEL CENTRO PEN, GUATEMALA

El Centro PEN, Guatemala invita a la presentación del libro del poeta, Gustavo Bracamonte, titulado "Esperando la lluvia". La obra será comentada por los destacados escritores Francisco Morales Santos, Luis Aceituno y Enán Moreno.

## INVITACIÓN A CONVERSATORIO Y PRESENTACIÓN DE REVISTA

La Fundación María y Antonio Goubaud Carrera invita al conversatorio para conmemorar los 40 años del asalto a la Embajada de España. Participan en la actividad Julio Solórzano Foppa, Lucía Xiloj, Ángel Valdez, Ruth Del Valle, Yago Pico de Coaña y Marta E. Casaús.



**40 AÑOS DEL ASALTO A LA EMBAJADA DE ESPAÑA: UN TRIUNFO DE LA JUSTICIA GUATEMALTECA**

Conversatorio y presentación de la Revista Yojtzijon-Diálogos de la Fundación María y Antonio Goubaud Carrera.

VIERNES 31 DE ENERO 2020  
JULIO SOLÓRZANO FOPPA, LUCÍA XILOJ,  
ÁNGEL VALDEZ, RUTH DEL VALLE  
POR SKYPE:  
YAGO PICO DE COAÑA Y MARTA E. CASAÚS

8 calle 3-51 zona 1  
17:30 horas  
Entrada libre





# VOCACIÓN GEOMÉTRICA

MIGUEL FLORES CASTELLANOS  
Doctor en Artes y Letras

*Dennis Leder (1946), pintor y escultor, sacerdote jesuita, estadounidense radicado en Guatemala, se forma durante un período de grandes transformaciones del arte en Estados Unidos y el resto del mundo. Los aspectos formales (formas) habían desaparecido con la consagración del Expresionismo Abstracto, que causó desasosiego en los observadores. Lo importante de este período es que los intelectuales norteamericanos vieron la necesidad de repensar el arte. El filósofo Arthur Danto empezó a plantearse una nueva forma de abordaje a las obras de arte, sin necesidad exclusivamente de guiarse por la forma y la temática, sus armas: la hermenéutica y la fenomenología.*

La última exposición de Leder (Galería Sol del Río, enero, 2020) *Formal / menos formal*, presenta su más reciente creación de pintura y escultura, donde el color se desliza inevitablemente sobre las figuras geométricas, tanto planas como escultóricas. Al estar ante esta exposición el observador tendrá que despojarse de todo prejuicio formal, solo deberá ponerse a contemplar, como el mismo Leder dice “...el hecho de prestar atención genera una experiencia anterior a la formación de una idea. Poner nombre a la experiencia tiene su valor, pero frecuentemente el nombre es de importancia secundaria”.

Las obras de Leder parecen ser la demostración de los enunciados de Tales de Mileto (600 a.C.): “Todo diámetro bisecta a la circunferencia”, “todo ángulo inscrito en una semicircunferencia es recto”, y más su teorema “los segmentos determinados por una serie de paralelas cortadas por dos transversales son proporcionales”. El eco de estos principios ha sido para Leder una constante en su producción, ya sea en pintura como en escultura.

Leder pinta al óleo sobre lino, esto conlleva una gran destreza y precisión



**2 X 2** (2019), óleo sobre lino. Dennis Leder.



**Menos formal** (2019), hierro pintado. Dennis Leder.

manual, tanto desde el dibujo de los trazos iniciales, como la aplicación de pintura. No importa qué recursos use para delimitar las áreas de color, porque pintar un círculo perfecto no es fácil, ya sea con brocha o con pincel. Leder crea intersecciones perfectas, entre los planos de color, como un ejercicio de paciencia. En sus pinturas, su paleta cromática es infinita, al crear colores irrepetibles e insospechados.

Las esculturas de esta exposición, Leder las llama construcciones. La denominada *Formal* (2019), hierro pintado en negro, de un metro sesenta y dos punto cinco centímetros de altura. Es necesario olvidarse de preconcepciones formales (de forma) y penetrar en el sentido de la obra, que necesitará tiempo para develar su

sentido. Leder creó una pieza que reta al prejuicio lógico del observador. Algo igual sucede con *Menos formal* (2019) también pintada de negro.

Leder en el catálogo de la exposición expresa: “Soy heredero de esta exploración formal que equilibra la razón con los sentidos. Si las obras llegan a tocar las experiencias de otras personas, si provocan una emoción o producen una asociación, es posible que estas pinturas y esculturas sirvan al propósito de una verdadera comunicación, un diálogo que intente comprender la realidad”.

La exposición *Formal / menos formal* estará abierta hasta el 29 de febrero en la galería Sol del Río Arte Contemporánea, en la 14 avenida, 15-57 zona 10.